

MEMORIAS

La violencia del Mozambique colonial que lo impregnó todo



★★★★★
«Cuaderno de memorias coloniales»
 Isabela Figueiredo
 LIBROS DEL ASTEROIDE
 208 páginas,
 18,95 euros

Por Diego GÁNDARA

En estas memorias, Isabela Figueiredo relata en primera persona la experiencia que vivió de niña y de adolescente en Mozambique a comienzos de los 70, cuando el país africano buscaba alcanzar la independencia después de varios años de colonización portuguesa y la autora (hija de padres portugueses) procuraba descubrir el mundo que se le presentaba alrededor. Ambientada en Lourenço Marques –la actual Maputo–, la obra no está centrada, sin embargo, en el aspecto histórico, sino en la manera en que los avatares terminan impregnando, después de todo, la vida social, familiar, personal e íntima de las personas. Especialmente, la de una joven que busca comprender su lugar en una historia política que acabó marcando, también, su historia personal.

▲ **Lo mejor**
 Figueiredo revela sin tapujos la violencia y el racismo feroz y normalizado de Mozambique

▼ **Lo peor**
 Nada reprochable, la historia es conmovedora y la escritora sabe utilizar un tono muy evocador

MALDITOS LIBROS

No diga «Macbeth» bajo ningún concepto (o morirá)

La historia de uno de los textos cumbre de Shakespeare está ligada a la mala fortuna. La leyenda dice que son cosas de brujas

En el mundo del teatro hay una obra ceniza como ninguna: «Macbeth». Si quieren dar con la madre de todas las maldiciones en el mundo de la escena no busquen más. La palma se la lleva la tragedia que Shakespeare imaginó a principios del siglo XVII. Podríamos decir que el Bardo no sabía dónde se metía, pero sería falso. No ignoraba que la historia que iba a desarrollar contenía ese halo de misterio y lo quiso plasmar en sus páginas: «Lancemos en ella la piel de la víbora, la lana

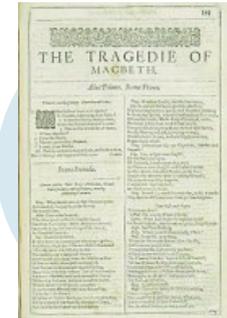
del murciélago amigo de las tinieblas, la lengua del perro, el dardo del escorpión, ojos de lagarto, músculos de rana...». El dramaturgo puso la brujería sobre el tapete y el destino, la leyenda, la mala suerte o lo que quieran imaginar hizo el resto.

Dicen los estudiosos de Shakespeare que fue un acto reflejo por recoger el ambiente de una época en la que la obsesión por la magia negra estaba muy presente. En particular, de Jacobo VI de Escocia, de quien tomó su «Daemonologie», tratado en el que el monarca se despachó a gusto con la nigromancia y del que tomó muchas ideas para su pieza: citas, rituales, escenarios... Que esta fuente fuera una de las bases de «Macbeth» explicaría la «maldición» que las brujas de entonces (perseguidas durante el reinado de Jacobo VI) echaron sobre la

función. No tardó la realidad en alimentar la leyenda: primera representación y primera víctima. El actor que debía llevar el peso de la trama murió y fue el propio Shakespeare el que tuvo que meterse en el papel. Solo iba a ser la primera de las muchas desdichas que acompañan a la pieza hasta hoy. En 1849, en Nueva York, el enfrentamiento entre partidarios de dos intérpretes que encarnaban a Macbeth se saldó con veinte muertos y más de un centenar de heridos; luego llegaron los actores, que también murieron por el combate de la representación. Hubo además montajes que sumaron hasta tres fallecidos en su elenco (Duncan y dos brujas, John Gielgud era el responsable del mismo); y Laurence Olivier y Diana Wynyard estuvieron a punto de no contar lo al caer cerca de ellos un contrapeso...

Una mala pata demostrada

Son muchos los ejemplos de la mala pata de un «Macbeth» que se ha convertido en palabra prohibida. El Barrymore Theatre (Nueva York) invitaba a los espectadores a «abstenerse» de pronunciar el nombre de la obra que iban a ver y la Royal Shakespeare Company tiene una solución



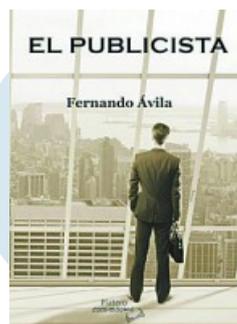
«Macbeth»
 William Shakespeare
 Primera edición de «Macbeth», publicada en 1629, un drama que muchos llaman «La obra escocesa»

para el que caiga en la trampa: «Salga del teatro, dé tres vueltas, escupa, maldiga y entonces llame a la puerta para que le permitan entrar de nuevo».

Como apunte, Gerardo Vera fue el último director español que soñó con «Macbeth». La función que diseñó se programó por el Centro Dramático Nacional el pasado noviembre, pero nunca acudió al estreno. Ni siquiera pudo hacer las últimas correcciones al espectáculo. Murió dos meses antes tras contagiarse de Covid. Alfredo Sanzol tuvo que asumir el mando.

POR JULIÁN HERRERO

ESCAPARATE



«El publicista»
 Fernando Ávila
 Platero
 372 páginas,
 19 euros

Fernando Ávila expone en esta novela fresca y actual una mezcla de thriller y romanticismo. Con Nueva York como escenario y un crimen de por medio, narra la historia de Mark Salander, un escritor y profesor en Boston que participa en un ambicioso proyecto publicitario. Todo va bien hasta que conoce a una chica con quien tendrá una tormentosa relación.



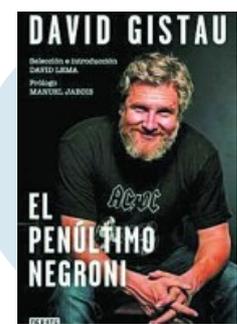
«Yo que nunca supe de los hombres»
 Jacqueline Harpman
 Alianza Lit
 192 páginas,
 18 euros

Una novela tan distópica y angustiosa como hipnotizante. En un futuro cercano y en un planeta irreconocible, cuarenta mujeres son mantenidas en una jaula custodiada por silenciosos hombres uniformados. La más joven de ellas, la única que no recuerda cómo era el mundo antes de la catástrofe, atraparé al lector a través de preguntas existenciales.



«Todos mienten a la noche»
 Ángela Cremonte
 Planeta
 320 páginas,
 19,90 euros

Una autoficción que conmueve, repleta de secretos y amor, y escrita a corazón abierto por la actriz Ángela Cremonte. A raíz de una muerte inesperada, narra una historia que reivindica el importantísimo papel de la mujer y su valor, así como el del hombre que ésta quiere a su lado. Un relato familiar con la joven Eufrosine como protagonista.



«El penúltimo Negroni»
 David Gistau
 Debate
 336 páginas,
 19,90 euros

El escritor y periodista David Gistau gozó supe hacer uso de la libertad como nadie. En esta notable antología póstuma da cuenta de un universo amplio y rico en contrastes en el que abarca numerosos e interesantes ámbitos: desde la crónica política hasta la Historia, pasando por el fútbol, el boxeo, la literatura, el cine y la serie «Los Simpson». **C. G.**